

DESCONTEXTUALIZACIÓN DEL ORIGEN MÍTICO DEL SACHARUNA EN EL PASE DEL NIÑO REY DE REYES DE RIOBAMBA

Erika A. Arellano Tigse¹

Rubén V. Broncano Rocha²

Pedro A. Carretero Poblete³

Universidad Nacional de Chimborazo (Riobamba, Ecuador)
 pcarretero@unach.edu.ec

Resumen: la investigación, basada en una metodología de etnografía enfocada, pretende analizar la función del *sacharuna* en las comunidades donde aún sigue apareciendo este personaje mítico ecuatoriano en diferentes festividades. Se pudo comprobar cómo ha quedado relegado a la festividad de la Navidad en diferentes regiones de la Sierra de Ecuador, donde fue sincretizado por el catolicismo y aparece con un doble papel de protector del Niño Rey de Reyes como entidad protectora de la naturaleza que es. Así, se supone que baja de la montaña (*sacharuna*=espíritu de la montaña) para realizar dicha función en los numerosos Pases del Niño que acompañan estas festividades. Se ha perdido el papel de protector de la naturaleza y los animales que viven en ella, por una función de protector en las festividades católicas asimiladas por las poblaciones indígenas y mestizas de la Sierra. Se representa como un ser cubierto de musgo y el resto de características asociadas depende de la comunidad en la que participa.

Palabras clave: *sacharuna*, Riobamba, Pase del Niño, aculturación, ancestral

INTRODUCCIÓN

Del sincretismo entre la cosmovivencia andina ancestral y el catolicismo impuesto por los conquistadores españoles, nace la transformación actual que se puede apreciar en el *sacharuna*. La mejor muestra de este sincretismo de tradiciones es el Pase del Niño de Riobamba, donde vemos una mezcla entre tradiciones católicas (danzantes, payasos, diablo, etc.) y las indígenas andinas (*sacharuna*, *curiquingue*, etc.), punto de partida de este estudio inicial sobre el significado de este protector de la montaña y los cambios que recibe con el sincretismo religioso.

La propia palabra *sacharuna*, ha sido fruto del mestizaje, incidiendo en darle un sentido occidental en la actualidad para describir su significado. Debemos entender que no se puede traducir literalmente una lengua originaria como el quechua al español, y que las estructuras de ambas lenguas corresponden a dos formas diferentes de pensamiento. En quichua, cuando hablamos de *sacharuna*, nos viene a la mente todo un mundo de cosas que no es necesariamente el “salvaje” literal de su traducción, como se usaría en lengua

¹ Estudiante de 8º Semestre, Carrera de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

² Estudiante de 8º Semestre, Carrera de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

³ Docente-Investigador, Carrera de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Director de la revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades. Director del Grupo de Investigación “Puruhá”.

española. Significa algo silvestre, relacionado con la montaña, la selva, aquello que es agreste, pero no salvaje desde el punto de vista de la lengua española. *Sacharuna* no son dos palabras (o una) simples como tal, es un pensamiento que debe entenderse como “espíritu de la montaña” o “salvaje”, pero entendido desde el punto de vista agreste.

El trabajo que presentamos pretende hacer una revisión de qué significado tiene el personaje del *sacharuna* para las comunidades ancestrales de Ecuador y ponerlo en contra posición con el papel que cumple en el Pase del Niño Rey de Reyes de Riobamba. De forma que haremos un recorrido por Saraguro y Cañar (Sierra), Sacha Runa (Oriente) y Riobamba, donde mostraremos las características que aún posee el personaje en las áreas rurales e indígenas y su transformación por la aculturación sufrida en la ciudad con el catolicismo.

El *sacharuna* es espacialmente conocido por su participación en el Pase del Niño Rey de Reyes de Riobamba (figura 1). Dicho Pase es la fiesta más importante de Riobamba, se trata de una procesión que se hace en honor de la imagen del niño Jesús y en la que participan una serie de personajes que lo acompañan. Según nos cuenta la familia Mendoza, se introdujo en el desfile para proteger al niño Rey de Reyes y ahuyentar a los malos espíritus durante el mismo, aunque con los años hemos podido observar cómo se ha transformado su participación y más que ahuyentar a los malos espíritus aparece asustando a las personas durante el recorrido. Durante su recorrido en el Pase no habla, aunque sí emite sonidos como ¡Yu-Yu! con la intención de asustar a las personas. Como veremos, en otras comunidades donde sigue existiendo el personaje del *sacharuna*, como es el caso de Saraguro, emite sonidos diferentes como ¡Aja! Y es de ahí de donde toma su nuevo nombre.



Figura 1. Dos sacharuna en el Pase del Niño Rey de Reyes de Riobamba (foto Érika Arellano)

Durante el Pase de Riobamba, al igual que en otras comunidades analizadas, se aprecia una confusión de personajes, ya que aparece con las características de otro personaje mítico, como es el *chuzalongo*, halagando y diciendo cosas bonitas a las mujeres jóvenes y asustando a las de mayor edad, por lo que aparece completamente desprovisto de sus atribuciones originarias como protector del páramo.

El *sacharuna* suele representarse como una figura humana cubierta completamente de musgo, ya que representa el espíritu del páramo o la montaña, en algunas comunidades aparece llevando sobre su cabeza cuernos de venado. Es interesante observar cómo los cuernos de venado, en la cosmovivencia andina, representan lo sagrado. Dependiendo de la zona, en la Sierra representa al espíritu del páramo andino, mientras que en el Oriente representa al de la selva. Por lo que en el mundo indígena, el *sacharuna* es el protector del páramo, de la montaña o de la selva y de todas sus plantas y animales que allí habitan.

Metodología empleada

La presente investigación es de carácter exploratorio y descriptivo, se basa por tanto en una metodología cualitativa. Se emplearon los métodos: analítico, para describir los diferentes papeles que juega el *sacharuna* dependiendo de la comunidad; deductivo, para determinar su función, origen y sincretismo y sintético, para resumir las características ancestrales y cómo ha llegado hasta la actualidad con las transformaciones sufridas por el tiempo y la influencia de otras culturas.

Las técnicas utilizadas para conseguir la información que presentamos fueron la entrevista estructurada y la entrevista abierta. Esta última es importante para el trabajo porque se hace al entrevistado con la finalidad de que se exprese y narre sus amplios conocimientos de un determinado tema, muy útil en el caso de saberes ancestrales. La *entrevista* es una herramienta que guía el encuentro etnográfico y provoca una relación entre la subjetividad del investigador con la del sujeto investigado (que es un sujeto investigador no profesional o secundario), lo que, a su vez, produce el descubrimiento de la objetividad, es decir, la intersubjetividad es el elemento que objetiva el marco de referencia del sujeto/objeto de investigación, puesto que con la entrevista se llega a una especie de “contagio” en la interacción entre los dos sujetos del proceso de conocimiento. (Galindo, 1987)

También se empleó otra técnica cualitativa etnográfica: la observación abierta no participante, consistente en analizar con detenimiento un hecho a estudiar y hacer el registro para su posterior análisis.

Podríamos decir que la base de todo el estudio es la etnografía enfocada, uno de los principales métodos de la investigación cualitativa en las ciencias sociales y se refiere al “estudio de las personas en sus entornos naturales de ocurrencia por medio de una serie de métodos de recolección de información que capturan su sentido social y sus actividades ordinarias, incorporando al investigador que participa en el campo” (Brewer, 2000, p. 6). Para Knoblauch, (2005) La etnografía enfocada es un método complementario a la etnografía convencional, en la medida que su estrategia difiere de la última porque analiza las sociedades contemporáneas o la propia sociedad del investigador en las cuales existe una gran fragmentación cultural y social. Su peculiaridad radica en que se realizan visitas

de campo cortas en lugar de extensas, con un uso intensivo de la tecnología audiovisual para la recolección de datos y se concentra en las actividades comunicacionales, enfocando con precisión el objeto de análisis.

Más allá de la mera descripción y sobre la base de la antropología simbólica, lo importante para el estudio de la realidad social es el sentido y los significados de los actores; y la etnografía, en general, es el método idóneo para desarrollar una descripción densa como teoría interpretativa de la cultura, que contrasta con una descripción superficial, de forma que este método se enfoca en los significados particulares para codificar regularidades abstractas. (Geertz, 1988)

Visión del *Sacha Runa-Aja* en el pueblo Saraguro

Para determinar si ha cambiado la función primigenia indígena del *sacharuna* en diferentes comunidades donde aún sigue apareciendo en las representaciones festivas, acudimos a las mismas para realizar entrevistas directas a las personas involucradas con el personaje.

En el caso del pueblo Saraguro pudimos identificar al *sacharuna* con el nombre de *Aja*. Ningún habitante de la comunidad supo explicarnos el por qué del cambio de nombre del personaje desde un punto de vista etimológico, aunque identificaron que se llama *Aja* porque cuando participa en las celebraciones suele pronunciar la expresión ¡Ajaa!

- Significado del personaje *Aja* en Saraguro:

Para los saraguros, el *Aja* o *Sacharuna*, es un ser que participa de las tradicionales fiestas de la Navidad en la comunidad. Todos los entrevistados coinciden en las fechas en las que se da la participación del *Aja* en los Pases, los días 23, 24 y 25 de diciembre hasta la misa de este día a las 12:00, para luego descansar hasta los pases de los días 5, 6 y 7 de enero. El recorrido se inicia siempre con todos los danzantes, no solo el *Aja*, sino también los *wikis*, saraguis, osos, etc. (Chalán *et alii*, 1994) desde la casa del *marcantaita* (prioste) hasta la iglesia y de ahí al parque central donde se realizan las celebraciones y los bailes. El 24 de diciembre se hace la vigilia en la casa del *marcantaita*, donde se reúnen alrededor de tres mil personas para presenciar las danzas, compartir comida y chicha. Este mismo día se distribuye miel de caña para toda la gente que llega con quesillo y pan, donde se comparte con todo aquel que quiere colaborar. La celebración de esta festividad se realiza con la intervención de numerosos personajes propios y que son el eje central del evento. Es el caso del *Aja*, un personaje de larga cabellera de musgos de color plomo, que va sujeta por un par de cuernos de venado. La persona lleva la cara tapada por una máscara de piel de oveja. Toda la vestimenta es asegurada al cuerpo mediante fajas, se ponen una camisa, pantalones largos y un cinturón de cuero adornado con perillas de plata; portan, en una mano un chicote y en la otra una figura del *Aja* en miniatura (Chalán *et alii*, 1994, p. 48, fig. 4). La función del *Aja* en la festividad de Navidad es la más próxima a la originaria: protegen y ahuyentan a los malos espíritus, traen las bendiciones del páramo y tienen la función de repartir la comida entre sus compañeros. La participación del *sacharuna* en las festividades de Saraguro se produce, a diferencia de Riobamba, los días 23, 24 y 25, para la celebración de la Navidad.

Para algunos habitantes, el *Aja* o *Sacharuna*, es un personaje que participa de la fiesta de la Navidad, bailan y están presentes en la misa, normalmente son elegidos o contratados

por el *marcantaita* (prioste de la fiesta); la vestimenta es realizada con musgo que se trae de otras zonas (Luis F. Andrade, comunicación personal, 24 de mayo de 2017); para Luis Lozano (comunicación personal, 25 de mayo de 2017) la palabra *Aja* proviene del quichua *ajana*, que para él significa hablar, hablar enojado y hasta cierto punto hablar retando, “me doy cuenta que el *Aja* sí hace eso, sí reta, sí le haba, le educa y le disciplina a la gente, cuando baila, en todo su actuar en la fiesta. Por lo que creo que viene a significar el personaje que educa, el personaje que atemoriza, el personaje que doma a los animales.” También para Lozano la palabra *Aja* puede venir del grito que hace el *sacharuna* en el desfile, algo así como ¡ajaa! El personaje del *Aja* sale siempre en el Capaq Raymi o Navidad celebrada por los Saraguros. No obstante, al revisar la etimología de la palabra mencionada por Lozano como *ajana* en el diccionario Kichua-Castellano de Glauco Torres Fernández de Córdova (1982), vemos que en todo caso debe estar refiriéndose a la palabra quichua *ahuana*, que además de referirse al tejido puede entenderse como verbos relacionados con insultar, afrentar, agraviar, injuriar y ofender (p. 23), de forma que se ha perdido incluso el sentido original del vocablo en quichua y pasa a ser transcrita la h de *ahuana* como j. Con lo que vemos que en la actualidad las palabras son deformadas desde el propio quichua y en ocasiones transformando todo su significado.

Para José Vacacela (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) el *Aja* tiene que ver con el mal, es la perversión en la celebración y festividad religiosa, una mezcla de lo divino con lo maligno o de lo bueno y lo malo. En el fondo no es otra cosa que el principio de equilibrio de energías tan importante para el pueblo andino.

Por su parte, Aurelio Chalán (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) coincide en que el nombre del *Aja* proviene del resultado de la onomatopeya que va pronunciando constantemente el personaje en el Pase, que no es otra que ¡ajaa! ¡ajaa! De donde procedería su nombre. Lo mismo señala José María Vacacela, cuando nos indica que son cuatro los *Aja* que participan de la festividad y su función es hacer bromas y animar las fiestas. Uno de ellos es el principal y coordina a los otros tres, además de encargarse de que todo el mundo tenga comida (repartir la comida también) y organizar los bailes durante el Pase.

- Características formales del *Aja* en Saraguro:

El *Aja*, además de ser conocido por su característico ¡ajaa! Que parece le da nombre, habla durante su participación en las celebraciones. Según Luis Francisco Andrade (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) el *Aja* puede ir hablando a lo largo de su recorrido, al tiempo que realiza sus bailes, pero lo que hace es cambiar el tono de voz para que nadie le reconozca.

Para Luis Lozano (comunicación personal, 14 de marzo de 2017), al emplear la voz ¡ajaa! lo que nos quiere decir el personaje es ¡ya estoy aquí!; respétenme!; ¡ríndanme culto! Al tiempo que en el Pase cambia la voz cuando profiere algunas palabras.

Luis Vacacela nos señaló (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) que rara vez el *Aja* habla, aparte del ¡ajaa! No suele conversar con las personas, ni siquiera cuando se topa con amigos. Durante los bailes, también según Luis, el *Aja* no habla, ya que su papel es divertir y atender a la gente, incluso cuando se hace el reparto de la comida. En caso de necesitar hablar lo que hace es cambiar el tono de voz, algo en lo que también coincide

Aurelio Chalán, con el fin de que no se reconozca a la persona que lo está representado, de forma que las personas, al referirse a él lo tiene que hacer por el nombre de *Aja* (Aurelio Chalán, comunicación personal, 14 de marzo de 2017).

Como ya hemos señalado, la vestimenta del *Aja* es la que le confiere el estado de salvajismo o procedente de las montañas y páramos. El musgo que lo cubre representa al páramo o la montaña, lleva unos cuernos de venado que representan lo sagrado. Según Luis Francisco Andrade (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) el fueite que lleva en su mano lo usa para asustar y, dado el caso, para dar con él a alguien que se esté comportando mal durante la celebración. Luis Lozano nos narra que además lleva un sombrero confeccionado de lana de borrego con betún o cera negra para darle dureza y que pueda aguantar los cuernos de venado, al tiempo que sirve de soporte para el pelaje de musgo (figura 2). El musgo procede normalmente de Vilcabamba o Malacatus, lugares más cálidos, ya que en su comunidad casi no se encuentra, armando todo el musgo como si fuera un cabello largo que arrastran hasta el suelo cubriendo a todo el personaje. Durante la danza, el *Aja* mueve la cabeza de delante hacia atrás y a los lados, de forma que a lo largo de la semana de celebración va perdiendo el musgo. El resto de la vestimenta está compuesta por una máscara de lana de color amarillo, con ojos grandes que se hacen de vidrio para que brillen y dientes salientes confeccionados con latas de sardinas, también para que brillen y creen una sensación de respeto. El traje se completa con un saco, un pantalón largo de mestizo (en lo que coinciden todos los interlocutores) y botas con polaina en la anilla con cordones, con la finalidad de ir protegidos durante los bailes aparte de darle un sentido de grandeza y majestuosidad. En sus manos porta una rienda larga de cuero de res trenzado para imponer y para castigar a las personas que se burlan de él o que comenten alguna irregularidad en la fiesta una vez que las personas que participan generan peleas por el exceso de alcohol, de forma que tiene una función disciplinaria. (comunicación personal, 14 de marzo de 2017)

Para Luis Vacacela (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) los cuernos de venado que porta el *Aja* representan el mal (aquí vemos una influencia clara del catolicismo, donde todo lo que lleva cuernos está sincretizado con el diablo), ya que identifica los cuernos con el mal o con el diablo, aunque sabemos que para los pueblos indígenas andinos los cuernos de venado tienen más bien un sentido de divinidad de la montaña.

Por otra parte, el baile característico del *Aja* en la celebración, según Luis Francisco Andrade, se trata de tres pasos diferentes, con música propia interpretada con violín. (comunicación personal, 14 de marzo de 2017)

Para los entrevistados sí se requiere de unas características para poder representar al *Aja* en las celebraciones. Por un lado, es lógico que deben sentir la música y la danza, además de aprenderse la coreografía. El *marcantaita* el que selecciona a los músicos un año antes de la celebración, quienes deben enseñar las coreografías a los personajes que participan en el desfile, que son alrededor de unos setenta. A falta de unos tres meses para la celebración, los músicos ya tienen el grupo formado y están practicando todas las tardes con las coreografías y los bailes. El *marcantaita* está pendiente de que todo se desarrolle bien, de forma que cuando creen que están listos hacen un simulacro llamado *chaki ricuana* (ver cómo estás), donde el músico presenta al *marcantaita* todo lo que ha preparado para la celebración para que éste de el visto bueno, esto suele suceder un mes

antes de la festividad. De forma que el desfile tiene una preparación muy rigurosa y minuciosa, así el *Aja* mayor hace de jefe de todo el elenco junto con el músico (Luis Lozano, comunicación personal, 14 de marzo de 2017). Para Aurelio Chalán, también se trata de todo un proceso el poder representar al *Aja* en la comunidad de Saraguro, así nos indica (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) que empezó saliendo al desfile como *saraguis*, después como pailero, oso, león, wiki y, por último, pudo participar como *Aja*. Pero no se puede iniciar como *Aja* mayor, sino que se inicia como *Aja* secundario. El sincretismo religioso aparece cuando nos señala que debe cumplir el papel de *Aja* durante doce años (otros interlocutores nos indican que son 7 los años) y que solo una vez que has cumplido con este compromiso puedes entrar al cielo católico.

- Evolución de la figura del *Aja* en Saraguro:

Luis Francisco Andrade señala que antiguamente el *Aja* utilizaba las polainas de piel de ganado, largas hasta las rodillas. En la actualidad, como es difícil conseguir polainas de ese material, se ponen botas de caucho. Sin embargo, en fotos más antiguas se puede observar como el *Aja*, para parecer más salvaje, aún salía completamente descalzo (algo en lo que coincide en su relato Aurelio Chalán).

Para Luis Vacacela, hay más cambios de forma que de fondo en el *Aja* de Saraguro, antiguamente tenían unas funciones que se han ido perdiendo con el tiempo, como atender a la gente que llegaba a la fiesta y darles de beber chicha o comer caldo, siempre con su traje puesto.

Luis Lozano comenta que cuando él era niño llevaba menos musgo e iba sin zapatos, de forma que parecía más salvaje. Por otra parte, de los cuatro *Aja* había dos mayores y dos menores, que se diferenciaban porque los menores se ponían un musgo verde encima del musgo grisáceo y los mayores levaban solo el musgo grisáceo. Además, en la actualidad, ha aumentado el número de *Aja*, participando hasta 8 y doce.



Figura 2. Representación del sacharuna en Saraguro (fotografía Rubén Broncano)

- **Historias de Saraguro relacionadas con el Aja:**

Es curioso que algunos de los entrevistados en Saraguro (igual que en otras regiones de la Sierra), asimilan al *sacharuna* con el *chuzalongo*, cuando son dos seres mitológicos que no tienen nada que ver entre sí, solo que habitan el páramo. Así, para Luis Lozano (comunicación personal, 14 de marzo de 2017) es un personaje extraño al humano, que vive en el páramo o la montaña y (como el *chuzalongo*) tenía un miembro masculino muy largo que cargaba al hombro o envolvía al cuello y era peligroso porque asustaba a las mujeres diciendo que las mataba con su enorme miembro si andaban solas por el monte.

Aurelio Chalán nos narra que el *Aja* se relaciona con la leyenda del *Sacha Laicho*, un mestizo que se fue al páramo y se quedó allí de forma que con el tiempo se convirtió en salvaje. (comunicación personal, 14 de marzo de 2017)

Muy interesante es la comunicación oral que nos realizó uno de los integrantes más influyentes de la comunidad Saraguro, José María Vacacela, para quien desde el período incaico toda actividad concluida era motivo de celebración, al concluir el arado del campo, una casa, el tejido de un poncho, el pelado del monte, etc. Todo se celebraba con comida, música y baile, en comunidad con todos. De forma que en la antigüedad todo era motivo de celebración, pero no con el significado de las fiestas de la actualidad en que todo se hace solo por diversión, sin más, sino que las fiestas en ese tiempo tenían un sentido, para poder celebrar una fiesta las personas debían haber cumplido una meta, un objetivo, un resultado con una satisfactoria culminación. Así las fiestas eran fruto de la culminación de un aprendizaje y de una responsabilidad adquirida. A la vez, el resultado, era la evaluación del trabajo concluido, de forma que durante la celebración se iban indicando las fallas que había tenido el trabajo a cada uno de los integrantes del mismo, de forma que sirve como proceso de aprendizaje y de llamado de atención para mejorar en las ocasiones siguientes. Todas estas celebraciones mencionadas se sintetizan en las cuatro grandes celebraciones del mundo andino, como son los cuatro *raymi* y que tienen relación con el aspecto agro-ecológico. La forma que tienen los conquistadores de controlar al indígena en la época de la colonización no es otra que interponiéndose en su espiritualidad y celebraciones, uno de los exponentes más característicos de esto que señalamos es el sincretismo que se hace entre el nacimiento de Jesús y el *Capaq Raymi*, adoptando las celebraciones de Navidad todo el ritual andino y sus personajes, entre los que por supuesto se encuentra el *sacharuna*.

Según Vacacela, en toda celebración debieron actuar estos personajes, incluido el *sacharuna*, expresando sus emociones mediante *takis*, es decir, versos cantados, mediante los cuales introducían la alegría en la fiesta. El *Aja* y el *Wiki* eran los espíritus de la montaña que bajaban para la celebración de las fiestas y se transforman con las melodías. Con respecto al *Wiki*, era el encargado de señalarte todo aquello que estabas haciendo mal, todo aquello que no estaba bien visto por la sociedad; mientras que el *Aja*, llegaba con su traje de musgo, cuernos de venado y una careta de lana que impedía ver su cara, más una rienda en su mano que utilizaba para orientar. Para Vacacela existían cuatro *Aja*, uno relacionado con cada punto cardinal, con lo que venían de las cuatro direcciones, tan importantes en el mundo andino y para las cuatro celebraciones o *Raymi* principales. También el *Wiki* tiene la función de contrarrestar todo lo bueno, intentado hacerte pecar

o hacerte caer en la tentación; mientras que el *Aja* se presenta haciendo un sonido de ¡ajaa! ¡ajaa! Todo parece indicar que además de traer todos los elementos y bendiciones del páramo, el *Aja* y el *Wiki* eran equilibradores de las energías positiva y negativa, algo necesario en la cosmovivencia andina para que exista el equilibrio y que el pueblo siga viviendo en paz y armonía. La celebración festiva no puede ser solo de una, según la tradición prehispánica tiene que existir una fuente dual de energía positiva y negativa. (José María Vacacela, comunicación personal, 14 de marzo de 2017)

La fiesta de Saraguro en la que interviene el *sacharuna* o *Aja* discurre entre el 21 de diciembre y el 5 de enero en que llegan los tres Reyes Magos a entregar presentes a Jesús, en este punto coincide con el Pase del Niño de Riobamba. Con la diferencia de que en Saraguro, cuando culmina la fiesta el 6-7 de enero, el músico agradece su participación y le devuelve la personalidad y el ser natural como persona a quien ha interpretado el papel de *Aja*. El *Aja* tiene que cumplir su papel de espíritu de la montaña durante 7 años, una vez que la persona cumple con la función durante este tiempo queda librado de la misma y pasa a otro.

Con respecto a la vestimenta, según Vacacela, el traje de musgo, los cuernos de venado y la careta de lana, se mantienen posiblemente desde la antigüedad, con los añadidos modernos como zapatos, pantalones y camisa, además del cinturón de cuero. (José María Vacacela, comunicación personal, 14 de marzo de 2017)

Visión del Sacha Runa en Cañar:

Para la región de Cañar, acudimos a realizar entrevistas a diversas personalidades de la región, por un lado un estudioso del mundo cañari con varias obras al respecto, Mario garzón; por otro a Pedro Solano, profesor en el Instituto Quilloay; a Ranti Chuma, miembro del Departamento de Turismo de Cañar; y a Mercedes Chuma, conocida como Mama Michi y una de las mamás más influyentes de la región.

Por su parte, Garzón, nos narra que el significado del nombre hace referencia a lo agreste, lo salvaje. Tiene conocimiento del personaje desde el año 1983, cuando recogía información oral para uno de sus libros. Para él es un hombre silvestre que habita las montañas y que al tiempo las cuida, resguarda muy celosamente la vegetación y los animales que allí viven, ya que los que aseguran haberlo visto dicen que aparece junto a manadas de venados, lobos, leopardos, etc. Aparece representado en su estado natural, sin ropa y no se caracteriza más que con el atuendo de la montaña o del páramo. Para él es un personaje inventado por los indígenas y que se asocia con lo silvestre, tal es así que las leyendas cuentan que se puede ver al *sacharuna* acompañado de los animales silvestres. (comunicación personal, 28 de marzo de 2017). Todo parece indicar que en el ideario mestizo del Cañar ha desaparecido la figura del *sacharuna* como tal en las festividades y celebraciones y solo se conserva la leyenda.

Pedro Solano (comunicación personal, 28 de marzo de 2017) señala que *sacharuna* significa hombre del bosque o de la selva, y los diferencia porque la región de cañar se divide a su vez en dos subregiones, una de la Sierra y otra Subtropical, donde tenemos estos dos tipos de vegetaciones diferentes. Él asimila al *sacharuna* erróneamente con el *chuzalongo*, el mismo ser mítico que mencionan algunos comunicantes en Saraguro que

se representa con un gran miembro viril, vive en el bosque y se aparece para abusar de las mujeres que se pierden en la zona. La vestimenta que menciona Pedro para el *sacharuna* consiste en una cusma que amarran a la cintura, lleva cintos rosados o rojos en el pecho y un poncho multicolor con los siete colores del arco iris, además lleva sombrero que en la parte del medio posee cintas de colores. También lo representa como un ser de pequeña estatura y una vestimenta de los antiguos cañari con blanco y negro, tiene la particularidad de poseer un miembro viril exagerado y busca doncellas que anden solas por el monte. De forma que una vez más vemos como los mestizos confunden al *sacharuna* con el *chuzalongo*.

Por su parte, Ranti Chuma, de la Oficina de Turismo de Cañar, señala que el *sacharuna* es un personaje que habita en la parte baja de la región. Para él, la vestimenta es la misma de la naturaleza, aunque también usa un poncho multicolor, ya que los citados colores entrelazados y variados significan los elementos naturales de la zona. Cuenta la leyenda de un joven indígena que era discriminado por el resto y no le invitaban a ninguna de las fiestas, un día se le apreció el espíritu de la montaña (*sacharuna*), de donde copió la ropa y le dijo que él sería el danzante en las fiestas, le puso espejos (como sucede con el *sacharuna* de Riobamba) y cascabeles en los pies, de forma que la gente pensaba que era el ángel, así podía acudir desde entonces a las fiestas disfrazado. (comunicación personal, 28 de marzo de 2017)

Para Mama Michi (figura 3), el *sacharuna* es también el hombre de la montaña, el espíritu que vive en el monte y se representa como un duende, cuida la naturaleza y todos los seres que allí habitan. Para ella, este espíritu de la montaña puede darte un mal aire, es lo que ellos llaman “coger cerro” y cuando te sucede tienes malestares, no concilias el sueño, tienes angustia, rabia, etc. (comunicación personal, 28 de marzo de 2017)



Figura 3. Entrevista a Mama Michi en Cañar (fotografía Rubén Broncano).

Visión del Sacha Runa en la comunidad de Sacha Runa:

Curiosamente, en Ecuador, existe una comunidad que se llama precisamente Sacha Runa. Se sitúa en la parroquia Shell (Mera, Pastaza). Aquí se realizó la entrevista al presidente de la comunidad, Cléver Mayancha (comunicación personal, 11 de abril de 2017). Se trata de una comunidad con veintidós años de existencia, los primeros pobladores y fundadores fueron cinco familias que venían del interior de la provincia de Pastaza y pertenecían a diferentes pueblos originarios: *quichua*, *shuar*, *achuar* y *wawa*. Las cinco familias se unieron para crear la comunidad, a la que pusieron el nombre de Sacha Runa, es decir, hombres de la selva, ya que ellos venían de la Amazonía. Según sus palabras, no tienen ninguna festividad en la que alguien se vista del espíritu de la selva, aunque sí poseen leyendas o mitos en referencia al propio espíritu que habita en la misma, este se relaciona con las características de la cosmovisión de los amazónicos, donde *Arutam* lo es todo como divinidad.

Representación del Sacha Runa en el Pase del Niño de Riobamba:

Una vez hecho un recorrido por los principales lugares donde aparece mencionado el *sacharuna*, siempre relacionado con el espíritu de la montaña o de la selva, llegamos al personaje significativo que participa en el Pase del Niño Rey de Reyes de Riobamba.

En cuanto a lo que entienden los pobladores de la ciudad de Riobamba en el Pase del Niño como *sacharuna*, debemos decir que en todas las entrevistas realizadas, tanto los que hacían de *sacharuna* como los asistentes, tienen claro que la función del mismo no solo es alegrar a la gente, sino también asustarlos (algo que iría en contra de la concepción indígena, como ya vimos), también realiza una función de enaltecimiento del nombre del Niño Rey de Reyes. Otros participantes sí señalan la función protectora del *sacharuna*, de forma que se introduce en el Pase del Niño para cuidar el propio Pase, también lleva el traje de musgo que representa lo silvestre y un látigo en la mano para imponer ese orden y proteger el desfile. De forma que presenta un carácter proteccionista venido de la montaña que participa en los desfiles católicos con la misma intención.

En Riobamba, según la información de Pablo Narváez, Director de Cultura del Municipio y gran estudioso del Pase del Niño, se cuenta que el *sacharuna* llegaba desde el Oriente vestido de vejucos para participar en las fiestas que se realizaban en la Sierra. Era un personaje bastante robusto, imponía terror y miedo por su fuerza y lo hacía para demostrar su poder. Posteriormente fue formando su identidad con la aculturación católica en época colonial y es introducido con esos mismos elementos en la fiesta religiosa del Pase del Niño. El *sacharuna* de Riobamba también va vestido completamente con musgo y una máscara que demuestra fealdad, de color verde ya que está vinculado con la selva y la naturaleza (figura 4). Cada elemento que porta tiene una simbología: el látigo lo utiliza para poner orden en la fiesta y para demostrar su ira y poder; en su mano izquierda porta un espejo en el que, según nuestro interlocutor, siempre se está mirando y haciéndole mirar a las personas que participan del desfile, a modo de comparación, siendo una persona vanidosa según la percepción del riobambeño. Generalmente se acompaña de danzas y ritmos de carácter tradicional como el yumbo, un compás binario con el que suele seguir su danza. Su atuendo, con el tiempo y la dificultad de conseguir musgo (un

liquen muy delicado y en peligro de desaparición), se ha reemplazado por cabuya. El *sacharuna* de Riobamba no tiene lenguaje, no se comunica con los asistentes al Pase, solo utiliza bramidos tipo ¡grrrr! ya que representa a un ser salvaje. Al tiempo, es un personaje que ha ido desapareciendo de las festividades de Riobamba y ha sido sustituido poco a poco por el gorila, como ser de la selva. (comunicación personal, 6 de junio de 2017)

El *sacharuna* como tal ya solo aparece en los Pases del Niño en las festividades de Riobamba y de la provincia de Chimborazo, en todos los que se celebran desde los primeros días de diciembre hasta el último del 6 de enero, siendo esta la celebración del Rey de Reyes más importante en donde tenemos su presencia. La citada fiesta del Pase del Niño se celebra en Riobamba muy posiblemente desde época colonial en la antigua Liribamba, tras el terremoto y la fundación de la actual Riobamba en la llanura de Tapi también se debieron trasladar todas las celebraciones religiosas.

Cuenta Pablo Narváz que también en Riobamba se asocia la leyenda del *sacharuna* con la del *chuzalongo*, personaje mítico ya mencionado en otras comunidades serranas. Aquí se identifica el *chuzalongo* con ese ser mitológico andino con un gran miembro viril, una especie de duende que salía en las noches a asustar a la gente y se aprovechaba de las mujeres solteras a las que poseía. Del mismo modo se asocia el *sacharuna* con un ser que salía en la noche y que poseía a las mujeres que andaban solas por el monte.



Figura 4. Imagen de otro sacharuna en el Pase del Niño Rey de Reyes de Riobamba (fotografía Érika Arellano)

Conclusiones

Del trabajo etnográfico podemos destacar que en las propias comunidades no hay un acuerdo en cuanto algunas de las características y funciones del *sacharuna*. En el caso de Saraguro, nos relatan unos que la función del *Aja* es la de divertir a la gente, casi todos están de acuerdo en que la función antes era la de poner orden, dar estabilidad a la fiesta y repartir comida y bebida entre los presentes. En cuanto a la indumentaria si que es unánime en que antiguamente el *Aja* siempre iba descalzo, posiblemente para resaltar esa función salvaje como espíritu que baja desde la montaña, mientras que en la actualidad han optado por la comodidad en las prendas que se utilizan. Todos coinciden en que la indumentaria básica desde que lo conocen es el musgo (que varía de color según la antigüedad en la función de la persona que lo representa), el sombrero que sirve de sujeción a los cuernos de venado y la careta o máscara amarilla hecha con lana de borrego.

En la región de Cañar, por el contrario, aunque conocen de la leyenda del *sacharuna*, no lo representan en las festividades. De forma que existe solo como leyenda: el espíritu de la montaña que cuida todo lo silvestre y a los animales que allí habitan. Es quizás la zona donde sigue siendo un ser mitológico que trae la bondad pero que además puede traer malas energías si haces un mal acto en la naturaleza.

En Riobamba, el *sacharuna* aparece ya únicamente en el Pase del Niño Rey de Reyes y, sobre todo, en el pase más importante que es el del 6 de enero. Allí se sincretiza con la religión católica y aparece como protector, no ya de la naturaleza o el monte, sino como protector del Niño, de forma que también queda la reminiscencia ancestral del ser protector, equilibrar la festividad con su característico espejo donde muestra lo horrible y lo bello, poner orden con su látigo cuando la fiesta se está excediendo, etc. En la provincia está empezando a desaparecer de los pases y siendo sustituido por el gorila, que ocupa su sitio como ser salvaje pero ya perdiendo la característica dual de protector de la naturaleza y traedor de los bienes de la montaña. Motivo por el cual creemos debe ser registrado y protegido de su desaparición total de la memoria indígena andina.

Bibliografía

- Brewer, J. D. (2000). *Ethnography*. Buckingham: Open University Press.
- Chalán, L. A. et alii (1994). *Los saraguros. Fiesta y ritualidad*. Quito: Abya-Yala.
- Galindo, J. (1987). Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro de trabajo etnográfico. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* I, nº 3, pp. 151-183.
- Geertz, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Knoblauch, H. (2005). Focused Ethnography. *Forum: Qualitative Social Research*. Septiembre de 2005. <http://www.qualitative-research.net/>
- Luna Murillo, M. J. (2015). *Valorización turística del personaje tradicional “sacharuna” para la difusión del patrimonio intangible en la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo*. Tesis de Grado. Riobamba: ESPOCH.

Lurker, M. (1992). *El mensaje de los símbolos, mitos, culturas y religiones*. Barcelona: Herder.

Quinatoa, E. (2004). *Catalogo de máscaras, origen y vigencia en el Ecuador*. Quito: BCE.

Taipe León, S. F. (2016). *Historia de las fiestas populares religiosas y su incidencia sociocultural en la vida de los habitantes de Riobamba desde el año 2000 hasta la actualidad*. Tesis de Grado. Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo.

Torres Fernández de Córdova, G. (1982). *Diccionario Kichua-Castellano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Vallejo Espinoza, G. (2012). *Investigación de personajes míticos en celebraciones folclóricas riobambeñas y aplicación en muñecos para niños de 8 a 10 años*. Tesis de Grado. Riobamba: ESPOCH.